

ficaron un alivio, una esperanza para la atormentada alma nacional. Expresó además, que las nobles tradiciones patrias están vigentes y permitirán continuar la lucha hasta obtener la victoria, esto es la paz y el disfrute de la libertad democrática.

Simultáneamente con el juramento que prestó el Presidente Gaviria, como lo establece la Constitución Nacional, asumió el comando en Jefe de las Fuerzas Militares y de las Fuerzas de Policía. Sobre este hecho hizo una clara referencia en su discurso de posesión. Su primer acto de gobierno, se efectuó de inmediato, al recibir el reconocimiento de las Fuerzas Armadas que en "Formación de Parada" le rindieron honores como Jefe de Estado, una vez terminó de pronunciar su "Discurso de Posesión". Las tropas que esa tarde presentaron armas al Jefe del Estado lo hacían en representación de las Fuerzas Armadas de Colombia.

La Revista de las Fuerzas Armadas presenta un cordial saludo de despedida al comandante saliente doctor Virgilio Barco y agradece la gestión adelantada durante su mandato. Presenta al mismo tiempo un sincero saludo de bienvenida a su comandante Presidente Gaviria y hace votos por los éxitos de su mandato, que serán sin duda logros y adelantos para la sociedad colombiana, y significarán el mantenimiento y la perfección de nuestra tradición democrática y republicana. Con paz y libertad "Habrá Futuro".

EL DIA DEL EJERCITO

**DISCURSO DEL SEÑOR
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ,
DOCTOR VIRGILIO BARCO VARGAS.**

Bogotá, agosto 3 de 1990.

Por efectuarse en este año el relevo en la Presidencia de la República, el "Día del Ejército", que se conmemora todos los años

el 7 de agosto, se anticipó para el viernes 3 de dicho mes. Ese día, el señor Presidente de la República Virgilio Barco Vargas, presidió la "formación de parada" que con ese motivo se efectuó en la Escuela Militar de Cadetes, "General José María Córdova". Durante esta ceremonia el señor Presidente pronunció un emocionado discurso dirigido a las Fuerzas Militares de la Nación para despedirse y reiterar su reconocimiento y gratitud como Primer Mandatario y ciudadano colombiano por la loable, sufrida y admirable labor que el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea cumplieron durante el cuatrienio en que estuvo al frente de los destinos patrios como Primer Mandatario de la Nación y por lo tanto en su condición de "Jefe de los Ejércitos de la República" como reza nuestra Constitución Nacional.

Destacó el Presidente Barco la abnegada y patriótica labor de las Fuerzas Militares; en un aparte de su discurso que tituló "Se han escrito páginas de gloria de la historia nacional" expresó: "Cuando las próximas generaciones miren hacia esta turbulenta etapa de la vida nacional, encontrarán que la patriótica contribución de los Ejércitos de Colombia fue, en gran medida, lo que le permitió a la República seguir conservándose como una Nación digna y sobreponiéndose a las amenazas de la subversión y del terrorismo. Con su firme y decidida lucha, ustedes han escrito también páginas heroicas de la historia nacional".

Insertamos a continuación el discurso del señor Presidente Virgilio Barco Vargas, que apreciamos constituye un documento de singular trascendencia:

"Hoy nos hemos reunido para rendir homenaje de gratitud, aprecio y solidaridad a nuestro Ejército Nacional. Este cuerpo militar es el heredero del espíritu heroico y patriótico de los ejércitos libertadores. Las virtudes de los hombres de armas que nos dieron la independencia inspiran hoy las acciones de las Fuerzas Armadas. La previsión, la tenacidad, el valor, el arrojo y la abnegación han caracterizado siempre a los soldados de Colombia.

Se han escrito páginas de gloria de la historia nacional

Hoy es la última vez que me dirijo a ustedes en mi condición de Presidente de la República y Comandante de las Fuerzas Armadas. Al culminar mi mandato quiero reiterar las expresiones de mi reconocimiento y de nuestros compatriotas. Hemos hecho todo lo posible por devolverle la paz a Colom-

bia y defender las instituciones de los violentos. Han sido cuatro años de esfuerzos y abnegación pero de grandes logros para la patria. Cuando las próximas generaciones miren hacia esta turbulenta etapa de la vida nacional, encontrarán que la patriótica contribución de los ejércitos de Colombia fue, en gran medida, lo que le permitió a la República seguir conservándose como una Nación digna, y sobreponiéndose a las amenazas de la subversión y del terrorismo. Con su firme y decidida lucha, ustedes han escrito también páginas heroicas de la historia nacional.

Se fortaleció la capacidad de defensa de la democracia

En estos cuatro años se ha hecho un gran esfuerzo institucional y presupuestal para devolverle a la democracia su plena capacidad para defenderse. Quiero recordar algunos de los logros alcanzados. El presupuesto de las Fuerzas Armadas pasó de cien mil millones de pesos en 1985, a un monto superior a los trescientos mil millones el año pasado. En el cuatrienio anterior los recursos destinados a la defensa venían disminuyendo en términos reales. En este gobierno hemos logrado que dichos recursos se incrementen a un ritmo superior al del conjunto del gasto público. En términos reales —es decir descontando la inflación— la inversión en seguridad, en 1989, fue 125% superior a la observada a mediados de la década. En estos cuatro años hemos doblado la participación del gasto destinado a la defensa en el total de la inversión pública. Hoy podemos afirmar con seguridad que Colombia ya no está inerme.

Pleno respeto a los derechos humanos

Pero aún más importante que el mejoramiento de las condiciones de dotación y armamento, ha sido lo que hemos logrado en la defensa de la integridad moral de las instituciones militares. Las Fuerzas Armadas no han ahorrado esfuerzo alguno para que aquellos elementos aislados, que han traicionado la institución con actos de mala conducta, reciban las

sanciones que les corresponden. Sin estridencias, pero con pulso firme y la colaboración de las Fuerzas Armadas, se ha enaltecido el respeto por la ley y los derechos humanos, y se ha preservado intacta la dignidad de nuestros ejércitos. Hoy, como en el pasado, el Ejército de Colombia puede llevar el honroso título de ser el defensor de la democracia y de las libertades públicas.

El Ejército Nacional, un protagonista de la paz

Colombia anhela la paz. Las Fuerzas Armadas han hecho mucho por lograrla: han defendido a la ciudadanía de los violentos y confrontado los factores de perturbación. Además han colaborado en las gestiones de reconciliación que adelanta el Gobierno Nacional. La política del gobierno en esa materia desde el principio, contempló, la participación abierta, leal y franca de las Fuerzas Armadas en el manejo de todos los problemas de orden público.

No hubo decisión o acción alguna relacionada con la paz en la cual no se hubiera contado con el concurso de las Fuerzas Militares. El país debe saber que las Fuerzas Armadas han sido factor decisivo no solamente en la desmovilización de la subversión sino también en la reconciliación nacional. El Ejército Nacional, en este cuatrienio, ha sido uno de los protagonistas de la paz.

El narcotráfico, una amenaza a la seguridad nacional

Debo reiterar algunas reflexiones que recientemente hiciera, ante el Congreso de la República, sobre el tema del narcotráfico. El narcotráfico es mucho más que un simple problema de policía. Es, ante todo, un enemigo de las instituciones de la República y una amenaza a la soberanía y a la seguridad nacional.

Por primera vez en muchas décadas, Colombia está siendo agredida por un enemigo que contaba con inmensos recursos transferidos desde el exterior. Por primera vez en su historia, una actividad criminal amenazaba el orden social de nuestra patria y el de otras naciones. Por ello, Colombia no puede ceder

en su empeño por erradicar de su territorio las actividades del narcotráfico y el narcoterrorismo. De no seguir firmemente por ese camino, estarían en juego la unidad e integridad nacional.

*Se ha ganado la batalla más importante,
la de la indiferencia*

Durante este Gobierno se ha enfrentado sin ambigüedades el narcotráfico y el narcoterrorismo. No ha sido una tarea fácil y le ha costado muchos sacrificios a todos los compatriotas. Un fenómeno de esa compleja naturaleza, que prosperó por más de una década, no puede ser erradicado en un corto plazo. Pero ya se ha ganado la batalla más importante. Hemos derrotado la indiferencia. El país ha dejado atrás la pasividad. El narcotráfico ya no es tolerado. Es el comienzo del fin para quienes han sembrado tanto dolor y desolación entre los colombianos.

Soldados de la patria:

En este día en que se rinde homenaje al Ejército Nacional, quiero convocar la solidaridad de todos los colombianos para con quienes portan las armas de la República. Los militares de Colombia son ejemplo de patriotismo, valor y voluntad de servicio. Me enorgullezco como Presidente de la República de haber contado con ustedes en la defensa de toda la Nación. En este día expreso al Ejército de Colombia, a sus oficiales y suboficiales, a sus soldados y al personal civil, la solidaridad y la gratitud de la Nación entera.

*¡Soldados de la Patria:
Deber antes que vida!"*

Muchas gracias